

Características del ideario nacionalista panameño en la novela *Fugitivos del paisaje* de Jorge Thomas

Verónica Murillo Chinchilla

Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje

Universidad Nacional

Escuela de Lenguas Modernas

Universidad de Costa Rica



Resumen

Se presenta una reflexión, desde la perspectiva de la sociocrítica y de la noción bajtiniana de cronotopo, acerca de la novela *Fugitivos del paisaje* del escritor panameño Juan David Morgan. Interesa examinar desde la mirada del autor los ideales que conforman la identidad nacional y que se encuentran en el patrimonio común del espíritu de la nación panameña.

Palabras claves: *Fugitivos del paisaje*, Juan David Morgan, Jorge Thomas (seud.), sociocrítica, cronotopos, identidad, literatura panameña

Abstract

This article presents a reflection on the novel *Fugitivos del paisaje*, by the Panamanian writer Jorge Thomas (pseudonym of Juan David Morgan) from the point of view of socio-critics and the Bakhtin's notion of chronotope. The interest is to examine from the author's look, the ideals that support the national identity which are in the common spiritual inheritance of Panamanian nation.

Key words: *Fugitivos del Paisaje*, Juan David Morgan, Jorge Thomas (pseudonym), socio-critics, chronotopes, indentity, Panamanian literature

Résumé

Une réflexion basée dans la sociocritique et la notion bakhtinienne de chronotope est proposée au lecteur, dans le but de comprendre le regard de l'auteur Juan David Morgan concernant la matière des idéaux conformant l'identité du Panaméen et qui se trouvent à la base du patrimoine commun définissant l'esprit de la dite nation.

Mots clé: *Fugitivos del paisaje*, Juan David Morgan, Jorge Thomas (pseudonyme), sociocritique, chronotope, identité, littérature panaméenne

La lectura de la novela *Fugitivos del paisaje* (1992), del escritor Juan David Morgan, bajo el seudónimo de Jorge Thomas, permite asomarse de forma interesante a los ideales que permean un importante sector de la población panameña durante el siglo XX y que sin duda continúan vigentes en lo que lleva de transcurrido el siglo XXI.

En este sentido se retoman los postulados de Claude Duchet y de Edmond Cros cuando plantean que la literatura puede ser comprendida mediante el estudio de las características de las sociedades que las producen, las reciben y las consumen, conceptos que se conocen en crítica literaria como componentes de la sociocrítica o bien de la sociología de la literatura.

La presente reflexión no pretende ser un análisis exhaustivo desde el punto de vista de dicha corriente de crítica literaria, sino más bien poner en evidencia trazos muy particulares de esta novela panameña que parecen querer orquestar una visión muy específica de lo que significa “ser panameño” en

la mirada del autor. Adicionalmente, la forma en que la novela “cuenta su historia” permite hacer un acercamiento complementario a una noción de cronotopo que remite también a este ideario nacionalista ya mencionado.

Así, se tiene el relato de lo que el mismo personaje principal del libro denomina una saga familiar: la de los Thomas panameños. Originarios de Aberystwyth, en Gales, pero de madre colombiana, la familia se ve obligada a volver a América tras la muerte del padre, experto minero, en algún lugar de África. Una penosa travesía marítima a finales del siglo XIX lleva a los Thomas a instalarse en Barranquilla para tratar de recuperar la estabilidad. Sin lograr sentirse a su gusto en esta tierra, acaban por emigrar e instalarse en Chiriquí en 1914. Paralelamente se narra la historia de la familia Calero López, oriunda de Cali, y que debido a una serie de sucesos desafortunados, se ve obligada a instalarse en Boquete, también en la provincia de Chiriquí.

La novela se aboca entonces a narrar con profusión de detalles las circunstancias

en las que Andrew Thomas y Clara Calero, niños inmigrantes, se instalan y se apropian de su entorno, reciben educación y crecen hasta convertirse en marido y mujer, dando origen a una nueva familia, eminentemente panameña por nacimiento y por convicción. Posteriormente las generaciones subsiguientes sabrán dar continuidad a la construcción de una noción de panameño universal: fuertemente apegado a sus raíces, pero con las alas abiertas para buscar el progreso en donde sople mejor el viento.

La saga de la familia Thomas Torres, Thomas Calero, Thomas López y, finalmente, Thomas Ashton en Panamá se desarrolla desde 1914 hasta un momento impreciso a mediados de la década de 1980, con lo que el relato atraviesa prácticamente un siglo de historia familiar. El detalle toma relevancia por el hecho de que puede asimilarse a la travesía identitaria del país en el que se desarrollan los acontecimientos.

La historia ubica al lector en un país que da los primeros pasos como nación independiente, en donde además se ha llevado a cabo una de las mayores proezas ingenieriles de la historia: la construcción del canal interoceánico entre el Mar Caribe y el Océano Pacífico.

El peso de la Historia se hace sentir y puede percibirse una nación tratando de sentar las bases de su identidad en medio de tensas relaciones con otros países con los cuales se relaciona,

sobre todo con los Estados Unidos, amén de una situación de política interna profundamente inestable, aunada al auge progresista abierto por las posibilidades comerciales ofrecidas por el Canal de Panamá

De tal forma que la consolidación de la Nación-Estado de Panamá se desarrolla de la mano con la consolidación de la familia Thomas desde la posición de inmigrantes librados a su propia suerte, hasta la consecución de una posición privilegiada dentro de la sociedad panameña.

El escritor Juan David Morgan expresa en esta novela una elección de voz narrativa que se convierte, por llamarlo de alguna manera, en portavoz de valores que quieren mostrar un ideario nacional basado en la lucha, el trabajo, el valor de la educación, la apertura hacia los demás y la ambición de progreso. Como lo manifiesta Ilona Kóvacs (2006) en su estudio sobre los métodos de crítica literaria:

Toutes les époques et tous les moments historiques se caractérisent par un certain rapport de forces entre les classes sociales et ce rapport des forces socio-économiques constitue l'infrastructure qui détermine et sur laquelle se fonde la superstructure, composée de tous les autres éléments de la vie quotidienne des hommes, de la politique jusqu'à la culture. (p.78)

En *Fugitivos del paisaje*, las relaciones socioeconómicas de los actores sociales están marcadamente centradas en el espíritu progresista que significó la apertura del Canal de Panamá, aunadas a los avances técnicos de todo orden que caracterizaron el paso del siglo XIX al siglo XX. No solamente se hacen repetidas referencias a la actividad económica que se desarrolla en torno al Canal y el transporte de mercancías, sino que desde los acontecimientos situados en la novela alrededor de 1925, se hace mención de los proyectos de infraestructura y transporte para facilitar el contacto entre la capital y las provincias. Así, se manifiesta en palabras del personaje Andrew Thomas: “[...] Y me alegra enormemente saber que al fin el Gobierno ha decidido construir los puentes. Para que Chiriquí y el país progresen son indispensables las comunicaciones”. (Thomas, 1992: 148)

Para 1926, tiene el lector otra indicación de la llegada de la “modernidad” a Panamá, cuando Andrew Thomas decide contactar al norteamericano Sam Jones, quien era pionero en atreverse a surcar los cielos panameños en el primer avión que se conoció en la región. Y hacia 1929 se hace referencia de la compra, por parte de Andrew Thomas, de una victrola para escuchar música, de la instalación del teléfono en casa de los Thomas Calero y del aumento de automóviles que circulaban no sólo en ciudad de Panamá, sino también en David.

De esta forma, el lector es testigo de cómo, desde 1929 hasta 1933, se llevan

a cabo esfuerzos monumentales por dotar el país de una red vial y ferroviaria a la mediada de las necesidades creadas por el tráfico de mercancías generado en el Canal y en la Zona Libre de Colón. Esta necesidad de conectar el país mediante una red de transportes funcional, se traduce también en el mundo narrativo con una evolución del personaje principal, Andrew Thomas, con la necesidad de establecer lazos fuertes y fluidos con la capital, con el sistema de justicia central, así como con los grupos políticos que se organizaban en un clima siempre inestable debido a la injerencia norteamericana y el creciente descontento panameño.

Desde 1927, los esposos Andrew Thomas y Clara Calero representan los mejores ideales del panameño comprometido y orgulloso, pero también modesto. Están contentos con su existencia en Chiriquí, en donde gozan de la estima general y tienen una posición económica holgada. Desde allí, y fieles a su educación y a sus principios, son trabajadores y solidarios; Andrew está conciente de su posición frente a sus vecinos y decide aprovechar esta influencia para fundar con su suegro un periódico regional cuyo fin es promover un espíritu crítico contra la injusticia y el abuso del poder.

Posteriormente Andrew y Clara se trasladarán a la capital, en donde el abogado seguirá ejerciendo su rol de adalid de una sociedad justa y

transparente, desde cargos públicos y también desde su ejercicio profesional.

Puede verse así cómo el mundo en el que desenvuelve Andrew Thomas responde a una infraestructura socioeconómica que pretende conjugar exitosamente el progreso económico y comercial, con una ciudadanía responsable y comprometida con los más altos valores, educada y conciente del peso de sus acciones para las futuras generaciones. Los Thomas escalan posiciones en el estatus social fundamentalmente gracias a su honradez y a su probidad: el éxito económico siempre acompañado de una entereza moral indiscutible.

En forma paralela, el autor consagra una parte importante de la novela a las relaciones entre Panamá y Estados Unidos en torno al control del Canal y la injerencia de los norteamericanos en la política interna del país. Tal y como lo señala María Amoretti (2003): “De modo que, en *Sociocrítica*, la especificidad estética de lo literario será enfocada en relación con los contenidos y las prácticas socioculturales de la época en cuestión, sin cuya comprensión la misma dimensión del valor del texto no sería comprensible”. (p.9)

Desde el primer viaje que hace Andrew Thomas a Panamá, alrededor de 1926, se hace alusión a la complicada situación que significa la administración del Canal por parte de los Estados Unidos, en palabras del personaje Pablo Aguilar:

[...] no creo que fuera la intención del tratado el que a orillas del canal se creara una ciudad norteamericana paralela a la capital de Panamá. Por eso es que las protestas van en aumento y se habla de un nuevo tratado para definir mejor las cosas. Me temo que entre los Estados Unidos y Panamá habrá siempre disputas por razón del Canal. (Thomas, 1992: 110)

Posteriormente, en uno de los momentos narrativos más tensos de la novela, el abogado Andrew Thomas asume la defensa de una ciudadana panameña quien, en estado de ebriedad, disparó y mató a un militar estadounidense. El autor muestra en el acontecimiento los delicados equilibrios que debían establecerse entre países para evitar conflictos.

En la novela, los norteamericanos desean juzgar cuanto antes a la mujer, pero el personaje Thomas, con base en un estudio concienzudo del tema de jurisdicción penal establecido en el tratado del Canal de 1903, logra demostrar que “no había duda de que aunque la víctima fuera un miembro del ejército de los Estados Unidos, si el delito ocurría en Panamá tenía que ser juzgado conforme las leyes panameñas y por tribunales panameños”. (Thomas, 1992:163)

A la par de la difícil relación entre panameños y estadounidenses, y sin duda íntimamente ligada, el autor presenta una visión de despertar de la conciencia política ciudadana y la conformación de una clase política ideal. Desde su estadía en Chiriquí, como el abogado más importante de la provincia, Andrew Thomas incursiona en temas políticos, primero como colaborador del periódico regional *Ecos del Valle* y luego como editor y editorialista del periódico provincial *La Razón*. El jurista aprovecha todo su conocimiento y recursos retóricos para incentivar el espíritu crítico y la denuncia de la corrupción, como evidencia uno de sus editoriales: “O tenemos libertad de expresión, o no la tenemos. [...] Este periódico, que se fundó para promover la democracia, no aceptará jamás una medida que es, justamente la antítesis del sistema democrático. No permaneceremos abiertos ni un día después de que el decreto mordaza entre en vigor [...]” (Thomas, 1992:239)

Partiendo de esta tesitura es que se da importante énfasis en la narración a los sucesos relacionados con las elecciones de 1934 y los acontecimientos posteriores, en los cuales, desde luego, el abogado Thomas ejerce un rol preeminente para concretizar los ideales de civismo y de justicia necesarios a todo régimen político que se precie de legitimidad. Como miembro del Partido Acción Renovadora y al lado de personajes

como Alfredo Espinosa y Alonso López, Andrew Tomas impulsa reformas importantes en el campo de la educación y relaciones exteriores.

Durante la década de los cincuentas, la familia Thomas Calero ostentaba la más alta estima en los círculos influyentes de la capital, sus hijos habían recibido esmerada educación e incluso habían seguido estudios en el extranjero, para después venir a continuar colaborando con el legado familiar. Con reputación y respetabilidad intachables, esta familia representa la crema y nata de la sociedad panameña y un modelo por seguir.

Ciertamente, *Fugitivos del paisaje* constituye un documento interesante si se quiere dar una mirada a la realidad social que en esta novela se representa, pero no necesariamente desde la mirada personal del autor, o desde la sociedad ideal que se encuentra entre sus líneas, sino más bien desde lo que no está, como señala Claude Duchet: “Dedans de l’oeuvre et dedans le langage: elle [l’oeuvre littéraire] interroge l’implicite, le non-dit ou l’impensé, les silences et formule l’hypothèse de l’inconscient social du texte, à introduire dans une problématique de l’imaginaire”. (Duchet, 1971: 81)

Es entonces cuando la lectura de la novela se hace aún más reveladora: desde sus silencios. En el mundo narrativo ideal de *Fugitivos del paisaje*, brillan por su ausencia los personajes

que podrían cuestionar el *statu quo* en el que quiere plantearse el ideario nacionalista; los personajes parecen desenvolverse en un entorno permanentemente idóneo: acceso a la mejor educación; mentalidad abierta, crítica y tolerante; holgura económica, ausencia de problemas familiares o personales, no cuestionamiento de los implícitos sociales, por citar solamente algunos ejemplos.

Para los Thomas, lo más natural del mundo es vivir bien, tener buena educación, aprender a tocar un instrumento musical y tener una vida de familia armoniosa dentro de un grupo social que les aprecia. Para las mujeres, lo normal es hacer un buen casamiento y luego ser madres de familia abnegadas; para los hombres, estudiar en Estados Unidos o Europa y volver a su país revestidos del prestigio de su formación para acometer con nuevos bríos las prósperas inversiones legales y comerciales de los Thomas.

Están invisibilizados en la novela los díscolos (políticos o religiosos), las clases desfavorecidas y los grupos autóctonos. No hay miseria ni decadencia, y los conflictos presentes en la historia oficial acerca de las luchas de poder, los gobiernos de facto y la progresiva tensión en las relaciones con los Estados Unidos para negociar un nuevo tratado, no forman parte de la trama narrativa.

Puede inferirse, entonces, una intención narrativa de crear un imaginario nacional idealizado, revestido de características fundamentalmente positivas y representado en personajes fácilmente admirables que despertarían un deseo de identificación en un panameño promedio.

Como punto final de esta reflexión, interesa mencionar la relación identificable entre la noción bajtiniana de cronotopo y su manifestación en *Fugitivos del paisaje*.

Así, como ya se ha mencionado, la saga familiar de los Thomas, su inmigración, establecimiento y consolidación transcurren en forma paralela con los primeros años de vida independiente y la consolidación de la República de Panamá, en un período que va desde los albores del siglo XIX hasta una fecha no definida a mediados de los años ochentas.

Los personajes que dan origen a la familia Thomas son inmigrantes de orígenes tan diversos como Gales y Colombia; se establecen en tierras chiricanas, pero quedan siempre en contacto con la capital; muchos momentos narrativos en la novela están consagrados a los desplazamientos físicos de sus protagonistas, y no sólo en tierras panameñas, sino a destinos como Estados Unidos o París.

Las descripciones se detienen frecuentemente en las peripecias del desplazamiento: primero a caballo, luego en locomotora, en barco, en los primeros automóviles y en avión. La relación de Andrew Thomas con su entorno y con su crecimiento personal está centrada en su reto personal de escalar el volcán Barú: “El ascenso a la cima había sido menos difícil de lo que había imaginado. [...] El paisaje que se le iba ofreciendo a medida que ascendían era de una amplitud y belleza deslumbradoras. Al pasar por la piedra de Lino pudo apreciar que era cierto lo que se decía en cuanto a que allí se divisaban los dos océanos.” (Thomas, 1992:138)

Pero la noción de viaje trasciende el desplazamiento físico para convertirse también en una travesía vital: es el relato de una vida. Andrew Thomas que se instala en Chiriquí aún niño, y que elige hacer su vida en ese rincón del mundo, conoce a su esposa y luego de formar una familia, se traslada a la capital, donde los hijos siguen creciendo y forman su vida, y es entonces su hijo Jorge Thomas quien continúa el viaje. El hijo, prolongación del padre, se forma en el extranjero y vuelve a su tierra para ocuparse del patrimonio familiar y formar su propia familia, en la cual el nieto Andrew Thomas repite de nuevo el ciclo.

En el epílogo de la novela, Clara Calero y su hijo precisan ese eterno ir y venir en una conversación. Jorge pregunta a su madre:

- Bueno, yo me preguntaba cómo habría sido nuestra vida si nos hubiésemos quedado aquí, en provincias.
- Eso jamás lo sabremos, ¿verdad? Aunque creo que nunca nos habríamos quedado aquí. A tu padre los espacios se le iban haciendo pequeños.
- Sin embargo, se quedó en Panamá.
- ¿Crees tú? ¿No piensas más bien que a través de ti y de Andy siguió dando zancadas, hasta que finalmente los Thomas se escaparon del paisaje? (Thomas, 1992:310)

Ciertamente, la conversación es la que está en el origen del nombre de la novela, la permanente búsqueda, el recorrido es lo que importa y lo que sostiene sin duda el andamiaje narrativo.

De esta forma, la primera novela de Juan David Morgan constituye un ejercicio narrativo agradable y entretenido sobre todo; el arte de contar bien una historia es el nódulo central que amarra las trescientas quince páginas. La idea de narrar la historia de una importante familia panameña fue lo que dio origen a la obra; sin embargo, la inserción en la construcción identitaria de un país joven y lleno de bríos sostiene interesadamente todo un ideario de lo que significa ser panameño en el imaginario del autor.

Paralelamente, se establece un tratamiento elaborado de la noción de recorrido, de la acción de desplazarse y

de la evocación que despierta el viaje como construcción de sí mismo: Andrew Thomas atraviesa la historia de Panamá mientras construye su vida, pero también es válido afirmar lo contrario: la noción identitaria panameña se consolida durante el trayecto vital de Andrew Thomas; su hijo y su nieto representan esas nuevas generaciones (las actuales) que están conscientes del valor de su país y comprometidas con el desarrollo y la justicia.

Bibliografía

- Amoretti, M. (2003). Sociocritismo: Institucionalidad e historia de un cuerpo teórico en formación. *Revista de Filología y Lingüística*, XXIX.
- Angenot, M. (1977). Présupposé, topos, idéologème. *Études Françaises*, vol. 13, n° 1-2, p.11-34. Disponible en www.erudit.org. Consultado el 31 de mayo de 2013.
- _____ (1992). Que peut la littérature? Sociocritique et critique du discours social. *La Politique du texte, enjeux sociocritiques pour Claude Duchet*. Lille: Presses Universitaires de Lille, p. 10-27.
- Bakhtine, M. (1978). *Esthétique et théorie du roman*. París: Gallimard.
- Bajtín, M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- Hébert, L. (2013). *L'analyse des textes littéraires : une méthodologie*. Québec: Presses Universitaires de l'Université de Québec à Rimouski.
- Kovács, I. et al. (2006). *Introduction aux méthodes de la critique littéraire*. Budapest: Bölcsész Konzorcium. Conseil Européen de Culture.
- Thomas, J. (1992). *Fugitivos del paisaje*. Panamá: Causadias Editores.

